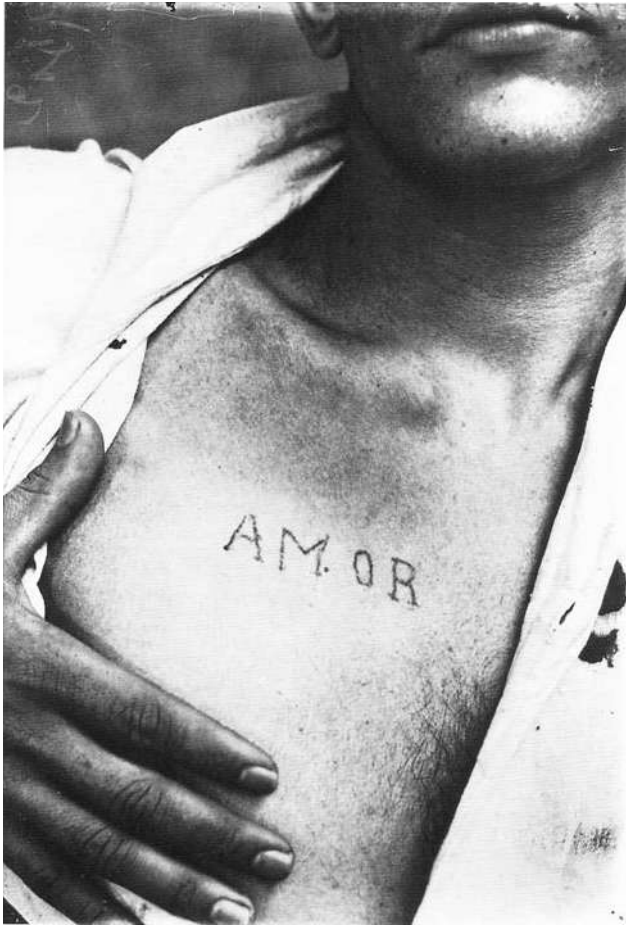


## En los reinos del temblor

*María Carmenza Hoyos Londoño\**



*Sem título (Amor) - Rosângela Rennó, 1997*

\* Licenciada En *Español y Literatura* de Universidad de Antioquia. Especialista en *Literatura y Producción textual e Hipertextual* de Universidad Pontificia Bolivariana. Docente universitaria.

## Resumen

El poeta colombiano Raúl Gómez Jattin ha sido reconocido, principalmente, por su biografía sardónica; la que sin duda se puede comparar con la de otros grandes poetas malditos, como Barba Jacob, Poe, Rimbaud o Baudelaire.

Sin embargo, la obra de Jattin merece la misma atención que se ha dado a la de éstos, pues es vanguardista y profundiza en diferentes estéticas y juegos con el lenguaje, entre los que hay abundantes imágenes sobre la vida, la alegría, la tristeza, la soledad, la muerte, la amistad, el amor por el varón, el amigo y la mujer. La poesía de Jattin es el reflejo de la condición humana en su doble estado de debilidad y fuerza.

Este ensayo se aproxima a la obra poética de Jattin, particularmente a la que se refiere a su amor por el varón, pero no desde una perspectiva homosexual, sino mostrando cómo en la obra del poeta se puede apreciar toda una estética, sin pensar en los tabúes culturales o las trasgresiones sociales de un hombre y su poesía.

*Palabras clave:* Poesía colombiana, Raúl Gómez Jattin, Homosexualidad, Amor, Mujer, Erotismo, Amistad.

## Abstract

Raul Gomez Jattin, colombian poet, has been known mainly for his sardonic biography; without a question, it can be compared with other great damned poets like Barba Jacob, Poe, Rimbaud or Baudelaire. Nevertheless, Jattin's work deserves all thoroughness, because it is avant-garde and deepens in different aesthetics and games with the language among them, there are a lot of images about life, joy, sadness, solitude, death, friendship, love for the men, friends and the women. Jattin's poetry is the reflection of the human condition in its double state of weakness and force.

This paper approaches to the poetic work of Jattin, particularly the one that talks about his love to men, not from an homosexual point of view, but showing how in the poet's work, you can appreciate a whole aesthetics without thinking about the cultural taboos or the social transgressions of one man and his poetry.

*Key words:* Colombian poetry, Raul Gomez Jattin, Homosexuality, Love, Woman, Eroticism, Friendship.

## El amor por el varón en la poesía de Raúl Gómez Jattin

Raúl Gómez Jattin es quizá el más representativo de los poetas malditos colombianos; él mismo dijo con sorna: “Soy el único poeta maldito que se acuesta temprano”. Es cierto que su biografía sardónica se parece a la de otros poetas malditos, entre los que podríamos citar a Paul Verlaine (con quien se asocia el origen del término), Charles Baudelaire, Arthur Rimbaud, Edgar Allan Poe o el también colombiano Porfirio Barba Jacob.

El uso de la expresión “poetas malditos”, se ha extendido a la poesía universal designando a todo aquel escritor talentoso, independientemente de su nacionalidad, que presenta un halo de incompreensión social y una cierta tendencia provocante a la crítica o al rechazo (suscitada en general por el consumo de drogas, alcohol o sus inclinaciones sexuales) y en cuyos textos, dado su alto nivel de codificación poética, se encuentran oscuros significados que rompen con tabúes y mitos. La mayoría de ellos, por lo demás, muere en circunstancias abruptas y prematuras, antes de que su herencia literaria haya sido ampliamente reconocida.

Entonces un poeta maldito no es sólo aquel que lleva una adolescencia escandalosa o que rechaza los valores de una sociedad porque no logra ajustarse a ellos, o el que tiene una vida de la que se habla más a menudo que su obra o donde obra y vida no pueden separarse. Un poeta maldito, como en el caso de Jattin, es aquel en cuya obra vale la pena detenerse para contemplar una vanguardia llena de juegos estéticos y solaces con el lenguaje, de imágenes sobre el amor, la vida, la soledad, la muerte, la alegría y la tristeza. La obra de Jattin es el reflejo de la condición humana en su doble estado, a veces antagónico, de fragilidad y fuerza.



*Dos mujeres amantes*  
Riza-i Abbasi

Es en realidad un verdadero placer aproximarse a la poesía de Jattin porque es audaz e impresionante y propone creaciones lúdicas y estéticas con el lenguaje para el gusto de lectores aficionados o aprendices. William Ospina afirma: “La poesía de Raúl Gómez Jattin renuncia a la rigidez, al excesivo formalismo, a la elocuencia retórica poco expresiva de nuestra poesía”<sup>1</sup>.

Jattin aún no ha sido muy explorado en el ámbito educativo, por lo menos en la secundaria o en las formaciones de pregrado. En las librerías de Medellín sólo se encuentra el libro *Amanecer en el Valle del Sinú* (1983-1986;) pese a que su obra poética es más vasta; otros de sus textos son por ejemplo: *Retratos* (1980-1983), *Del amor* (1982-1987), *Hijos del tiempo* (1990) y *Esplendor de la mariposa* (1993).

Casi todos los artículos escritos sobre Jattin se refieren a su aspecto biográfico. Este ensayo se realiza con el propósito de iniciar lectores y propiciar discusiones en torno a su obra, pues sobre su vida se ha narrado ampliamente. La lectura de Jattin ha sido excluyente y lo ideal es que, siendo un autor colombiano con una fuerza expresiva tan grande, logre el reconocimiento que han tenido otros magnánimos de la poesía colombiana como Porfirio Barba Jacob, José Asunción Silva o León de Greiff.

1 Citado en: Columnas periodísticas: columna de jueves 12 de junio de 2008. <http://idejeguz-coles.blogspot.com/>

## Vida

Raúl Gómez Jattin nació el 31 de mayo de 1945 en Cartagena, Colombia. Vivió su infancia entre Cartagena, Cereté, Montería y Pamplona. Fue profesor de Geografía e Historia en un colegio de Cereté cuando tan sólo tenía 19 años. A los 21 años se trasladó a Bogotá donde inició Derecho en la Universidad Externado de Colombia y allí se dedicó al teatro y participó como actor en varios montajes, realizó además adaptaciones de obras literarias. Después de vivir durante ocho años en Bogotá y sin finalizar sus estudios de Derecho regresó a Cereté donde vivió dos años casi aislado del mundo exterior en una finca de propiedad de su padre. Después de la muerte de su padre volvió a Bogotá y avivó sus actividades como actor, pero tiempo después regresó a Cereté en donde deambuló por las calles, pasó varias temporadas confinado en clínicas psiquiátricas y se dedicó a escribir poesía. En 1989 volvió a Cartagena donde vivió en las calles y parques, pasó otras temporadas en clínicas psiquiátricas y fue detenido varias veces en la cárcel de la ciudad. El 22 de mayo de 1997 murió en Cartagena atropellado por un bus sin que haya sido posible determinar si se trató de un accidente o un suicidio, porque es bien sabido que Jattin jugaba a torear buses.

A propósito de biografías el mismo Jattin aconseja en *Los poetas amor mío*<sup>2</sup>:

Los poetas, Amor mío,  
son unos hombres horribles  
unos monstruos de soledad  
evítalos siempre  
comenzando por mí.  
Los poetas, amor mío,  
son para leerlos.  
Léelos. Mas no hagas caso  
A lo que hagan en sus vidas.

---

2 Citado por Pedro Augusto Amaral, "Raúl Gómez Jattin: irregularidad y razón poética". *Revista de cultura* #65. Fortaleza Sao Paulo. Septiembre-octubre de 2008. <http://www.jornaldepoesia.jor.brag65jattin.htm>

Pero en contraposición a Jattin, Heriberto Fiorillo en *Arde Raúl* apunta: “Es imposible seguir este consejo de Raúl. Es imposible leer sus poemas sin que los mismos te señalen su vida. Esa ha sido otra de sus paradojas. Su vida, que está en su obra, es también su obra. Las dos son espejos que se miran.”<sup>3</sup>

Y es que mucho se ha escrito sobre la vida de Raúl Gómez Jattin; han llamado la atención sus episodios de locura, al parecer presentes en todos los libros de poemas; miles de páginas han hablado sobre su infancia, su Edipo sin resolver, su amor por el Sinú, su divagar por las calles de Cartagena y Medellín, su relación con amigos poetas, pintores o intelectuales, su relación con los alucinógenos, en fin, se han escrito infinitas anécdotas y ensayos que intentan configurar al loco personaje y en ellos casi siempre se asocia poesía con vida.

Este ensayo es una aproximación a la poesía de Jattin, particularmente a su amor por el varón, pero no exclusivamente desde una perspectiva homosexual, porque la idea no es moralizar ni realizar un análisis psicológico al respecto, sino mostrar cómo en la amplia obra del poeta se puede vislumbrar toda una estética del amor por el varón sin pensar en los tabúes culturales ni en la poesía transgresora o violatoria de la frontera entre lo que puede ser dicho y lo que está prohibido. Con la pasión que le es característica Jattin invoca:<sup>4</sup>

Dios —escucha a Raúl—  
Soy un devorado por el amor  
Soy un perseguido del amor

Cuando se habla de un escritor homosexual o de una historia cuyos personajes centrales son homosexuales, generalmente se habla sobre el amor. Este sentimiento ambivalente a veces confunde al ser humano

---

3 Heriberto Fiorillo, *Arde Raúl*. Bogotá: 2003.

4 [www.lablaa.org](http://www.lablaa.org), Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Bogotá. <http://www.lablaa.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/bolet11/bol45/resek.htm>

y lo sumerge en la desazón, la angustia o el temor por no tener al ser amado; otras veces, lo asusta porque justamente lo tiene; podría pensarse que para Jattin el amor es como estar “En los reinos del temblor”, como lo expresa en el poema *Emilia*<sup>5</sup>:

Si primero conocí  
la teta que la bragueta  
por qué  
oh dulce madre  
vivo en los reinos del temblor  
cuando él está  
y cuando no  
en los de la desesperanza.  
En cambio  
mi alma si acaso notaría  
tu desaparición

Este poema, dedicado a la madre del poeta, nos permite hacer dos consideraciones importantes para lo que se quiere decir en este ensayo, pues la expresión “En los reinos del temblor” (elegida como título) se ha tomado de él porque nos muestra la ambivalencia sentimental del poeta, producto de sus temores, al tener o no tener al ser amado, y nótese también que se trata del amor sentido por un varón, que incluso desplaza al maternal: “...cuando él está”.

Al leer a Jattin surgen evocaciones de otros autores homosexuales y de sus obras. Por ejemplo, en el último párrafo de *Alexis o el tratado del inútil combate*, escrito en 1927 por Marguerite Yourcenar, Alexis, el narrador, bellamente expresa: “Había adquirido contigo compromisos imprudentes y la vida se cansó de protestar. Te pido perdón lo más humildemente posible, no por dejarte, sino por haberme quedado tanto

---

5 Raúl Gómez Jattin, *Poesía 1980-1989*. Bogotá: Editorial Normal. 1995. p. 25.

tiempo.”<sup>6</sup> La novela es la carta que Alexis le escribe a su esposa desmenuzando dolorosamente el inútil combate interior que sostiene entre sus inclinaciones y deberes y su vocación que es *homosexual*, expresión última que no se escribe literalmente; igual lo hace Jattin en el siguiente poema, en donde insinúa el encuentro amoroso entre dos varones:

Uno se viene aproximando. El otro espera  
 La piedra al sol relumbra por la carretera  
 Se dan la mano.  
 Camisa roja. Camisa azul. En el aire  
 Ascenden globos de papel<sup>7</sup>

Jattin usa los artículos “Uno y El” para referirse a los varones que se encuentran, los viste para nombrarlos con “Camisa roja Camisa azul”, los hace tomar de la mano y establece el cielo como testigo de su encuentro. No se menciona la palabra amor, al igual que no se enfatiza en que son homosexuales, porque no es lo relevante. La imagen de los globos de papel en el aire dibuja un paisaje enamorado, común en las imágenes que en la poesía se hacen del amor entre hombres y mujeres.

Jattin admite abiertamente en su poesía el amor que siente por el varón, hombre o amigo, como en aquel fragmento de “Yo tengo para ti”<sup>8</sup>:

Yo tengo para ti mi buen amigo  
 un corazón de mango del Sinú  
 oloroso  
 genuino  
 amable y tierno...

6 Margarite Yourcenar, *Alexis o el tratado del Inútil combate*, Madrid, Suma de Letras, 2000.

7 Raúl Gómez Jattin. *Op. cit.*, p. 95.

8 *Ibid.*, p. 18.



Los amigos, incluso aquellos de la infancia, en cuya compañía sostiene haber aprendido que “La gran metafísica es el Amor”<sup>9</sup> y aclara además en el mismo poema: “...Eso no me preparó para someter a la mujer sino para andar con un amigo”, están presentes a lo largo de casi toda su obra. Si bien es cierto que su poesía es reveladora, también se admite que es trasgresora de códigos estéticos convencionales y formales, es jocosa, denunciadora y violenta, pero en ella siempre está presente el tema del amor como el sentimiento vital de la condición humana.

En la poesía de Jattin encontramos una diferencia entre el amor por el amigo y por el varón; a este último podríamos clasificarlo como erótico en tanto se refiere al cuerpo. En uno de sus poemas más recurrentes denominado *...Donde duerme el doble sexo*<sup>10</sup> (del que comúnmente ha llamado la atención la travesura imaginativa del narrador cuando “copula” con diversas especies animales, por ser jocosa o enferma, dependiendo de dónde se le mire), el poeta recuerda con su cópula a Walt Witman, diciendo al final del poema, –en un giro que además es inesperado porque de lo puramente sexual pasa al tema del amor–: “Hasta que termina uno por dárselo a otro varón/ Por amor/ Uno que lo tiene más chiquito que el palomo”.

Estos últimos versos nos harían afirmar que se trata de un amor desprendido por completo del encanto material, de un poeta que va más allá de lo físico, de un amor no sujeto a lo corpóreo; pero no es completamente acertado afirmarlo en Jattin, ya que en el siguiente fragmento de “Íntimas preguntas”<sup>11</sup> se obvia la vulnerabilidad del poeta ante la belleza física de un varón: “...¿De fornicación? /Ángel/ Y ni aún así/ pudo contrarrestar/ El cabrilleo de los ojos de Jorge...”. Este es un poema que habla sobre la ternura entre varones; Jorge es un hombre de espabilo irresistible, que enamora al poeta, que por lo demás está con-

---

9 *Ibíd.*, p. 103.

10 *Ibíd.*, p. 104.

11 *Ibíd.*, p. 134.

vencido de que es ángel y admite que su condición humana se atenúa ante los ojos de otro varón.

Como en un solaz delator, Jattin explora en el homosexualismo y sensualismo de otros poetas o personajes literarios a los que admira; más que sugerir su condición homosexual, se trata de la mirada desprevenida y la palabra sin filtro moralizador del poeta cuando recurre a la mención de los otros para embellecer y fortalecer las imágenes que propone. Es claro además que Jattin los conoce, como su ávido lector; se refiere a Cesare Pavese (Escritor Italiano), Constantino Cavafis (poeta griego), Walt Whitman (poeta norteamericano) y Aquiles en su amistad con Patroclo (héroes del ciclo troyano). Podría decirse que el poeta no quiere sentirse solo, como el único hombre que ama o se deja seducir por otros varones. En *Perpetuo agosto*<sup>12</sup> dice por ejemplo:

A Cesare Pavese lo han calumniado  
Él no ha muerto  
Vive en una pequeña casa  
en la mitad de mi corazón  
alegre y hermoso  
festejando un perpetuo agosto  
con un amante juvenil y tierno”

En *Un probable Constantino Cavafis a los 19*<sup>13</sup>:

Esta noche asistirá a tres ceremonias peligrosas  
El amor entre hombres  
Fumar marihuana  
Y escribir poemas...”

Y señala en *Donde duerme el doble sexo*<sup>14</sup>:

---

12 *Ibíd.*, p. 138.

13 *Ibíd.*, p. 139.

...Ese metérselo  
 hasta a una mata de plátano Lo hace a uno  
 Gran culeador del universo todo culeado  
 Recordando a Walt Whitman.

También en *Homero*<sup>15</sup> cita:

El cadáver de su amante mira Aquiles  
 y se corta los cabellos y apartado y solitario llora...  
 Ya nada tendrá Aquiles sino la muerte  
 del amante en mitad de su joven corazón...

Pero como ya se planteó, en este trabajo no se intenta exponer el amor por el varón exclusivamente desde una perspectiva erótica, porque es el error común en el que se incurre cuando se habla de un autor que admira, quiere o anhela a otros varones y más aún si es reconocido como homosexual. La sensibilidad o el amor por el mismo género no siempre deben asociarse con el homosexualismo; recordemos por ejemplo los señalamientos hechos a autores como Hermann Hesse, a quien claramente los hombres llamaban de manera poderosa su atención, escribiendo obras como *Damián, Narciso y Goldmundo o Siddhartha*, en donde la amistad infranqueable, el respeto y la admiración por otro hombre, han confundido a los lectores entre lo que es místico, contemplativo y loable y lo que es deseado sexualmente.

Es propio de la cultura griega pensar en el amor por el varón y Jattin reconoce haberlo aprendido de uno de ellos: “Amor es algo que aprendí en Platón/ y en él quemé una larga adolescencia/ en la que casi siempre se mostró esquivo/ mas en ese tiempo no sabía de poemas...”<sup>16</sup>.

Y este amor a veces es casto, porque en muchos casos el poeta no logra materializarlo y lo deja sólo entre sus sueños: “[...] eras

14 *Ibid.*, p. 104.

15 *Ibid.*, p. 164.

16 *Ibid.*, p. 132.

íntegramente bello porque no toqué/ tu cuerpo aunque tu lo querías y yo también...”<sup>17</sup>. Es como si para el poeta el erotismo a veces dañara el amor, y lo embelleciera por el contrario, la abstinencia. En el mismo poema se escribe un verso que no sólo refuerza esta última idea de la contención, sino también que le da de alguna manera más fuerza al título a este ensayo: “Pero estaba demasiado enfermo para soportar/ la intimidad de tus caricias/ no hubieras conocido /en mí sino el temblor de un poeta y de su muerte”<sup>18</sup>. De igual forma en otro poema, *Equilibrio*<sup>19</sup> Jattin sugiere: “Seres queridos/ De cuerpos intocados/ De pieles adoradas...”.

De modo que no puede afirmarse completamente que en la poesía de Jattin el amor por el varón sea exclusivamente sexual o pretenda alcanzar la caricia o la cópula; es obvio que se refiere también en buena medida al amor fraternal o contemplativo que no se materializa.

Aunque el compromiso en este trabajo es intentar dejar de lado el tema biográfico, es conveniente recordar que en la mayoría de los textos que se han escrito sobre Jattin lo más recurrente es la amistad, en la que viejos amigos del poeta hablan de sus encuentros y desencuentros con él. Uno de ellos es Rafael Salcedo al cual le compuso un poema denominado *Que ellas perdonen a Rafael Salcedo*; Jattin con una dulzura que es muy suya, asiente:

Soy de la mujer y del hombre Me doblega  
una tierna virilidad Subyuga mi corazón  
una feminidad fortalecida en el arte  
aunque siempre he amado más al amigo...

Al hablar del amor erótico por el varón, aparece el sentimiento fraternal porque es una temática recurrente en la poesía de Jattin, con hombres y mujeres, al igual que el sexo con ambos géneros, aunque con una cierta inclinación más efusiva por el varón. Al respecto, José

---

17 *Ibid.*, p. 141.

18 *Ibid.*, p. 141.

19 *Ibid.*, p. 140.

Antonio de Ory en un artículo titulado “Raúl Gómez Jattin, el príncipe del valle del Sinú”<sup>20</sup> dice: “Los poemas *Del amor* son los de un erotismo pansexual que ni se sabe transgresor ni quiere entender de límites o denominaciones. Están ahí sus amores con mujeres imponentes y con hombres viriles, sus escarceos de niño con empleadas domésticas rebosantes de lujuria, las iniciaciones, compartidas con los amigos, con burros y gallinas”.

Algunos poemas rememoran encuentros sexuales con mujeres, pero no se analizarán aquí, simplemente se citarán por si algún lector quisiera conocerlos. En varios de ellos por cierto, el encuentro sexual con la mujer se refiere a recuerdos de niñez o juventud y hay una serie de expresiones licenciosas para hablar de los genitales o del encuentro mismo. Se pueden citar por ejemplo: “Polvos cartageneros, Pero no me lo daba y Venía del mercado excitada y dispuesta.”<sup>21</sup>

No se debe decir que Jattin en sus poemas es más loable con el varón, también la mujer hace parte importante de su obra porque está en su corazón. Hay uno en particular que toca la fibra interior femenina porque en él, Raúl sutilmente propone que en el amor quien hace cosas memorables es el varón. No es que en este poema desconozca la capacidad amorosa de la mujer, más bien se trata de un juego de palabras que habla del cortejo erótico entre varones como iguales. El poema se llama *Ella se lamenta*<sup>22</sup>.

Me hubiera gustado ser varón  
 para poseerte  
 Para darnos trompadas en señal de ternura  
 y de fidelidad  
 Para ponerme las botas de capataz  
 y cabalgarte desnudo  
 Para amenazarte con un revólver

20 José Antonio de Ory, “Raúl Gómez Jattin, el príncipe del Valle del sinú”. *Revista de Nueva literatura*. Año N° 6. #34. 2001, pp. 51-56.

21 Raúl Gómez Jattin, *Op. cit.*, pp. 135, 143, 146.

22 *Ibid.*, p. 108.

Pero yo  
Una mujer  
Una simple mujer  
Qué puede hacer de memorable  
en la prosecución de un amor?

La capacidad creadora de Jattin trasciende los límites de lo descriptivo, estableciendo metáforas hermosas entre las formas del mundo y los hombres.

Como en *El mes adolescente*<sup>23</sup>, poema que particularmente llama la atención por la metáfora que logra establecer entre el mes de abril, venerado y adorado por los poetas y un adolescente deseable. Es como si el abril que llega se metamorfoseara en el mancebo que se acerca con toda su belleza virginal piel de esmeralda y en él (es decir el mes porque como ya se ha dicho es una metáfora) el poeta pretende derramar “la leche agria del amor que ha esperado”. Este poema debe ser citado porque como se ha dicho, realiza un juego de palabras entre el hombre adolescente y admirable y el mes de abril; ambos poetizables y hermosos para Jattin.

También se puede hablar en este ensayo sobre la soledad del alma del poeta azuzada por el recuerdo de un hombre amado, como en *Morir a solas*<sup>24</sup>: “Un destino previsible me separó muy pronto/ de ese compañero de escuela en la ciudad/ que no sabe de su ausencia en este mar de blancura”... o en *Entre primos*<sup>25</sup> donde el narrador recuerda la niñez compartida con un pariente suyo, cuando se mostraban el cuerpo con malicia, acompañados de la bicicleta, la cometa y hasta el amor compartido. Se deduce no sólo el recuerdo del amado sino también la soledad en la que ha quedado sumergido el poeta producto de su abandono:

---

23 *Ibíd.*, p. 83.

24 *Ibíd.*, p. 132.

25 *Ibíd.*, p. 137.



Raúl Gómez Jattin

...Hay una tristeza en el perfume que me hiere  
 como si tú caballero escarlata  
 Me hubieras olvidado  
 Como si tú mi primo enamorado y tierno  
 de repente hayas decidido abandonar donde te  
 encuentres  
 todo aquello sentido y ocultado...

En este sentido igualmente se puede citar: *Después de esos días de parranda*<sup>26</sup>, poema en el que al final de sus versos el narrador se pregunta:

“... ¿Por qué oh dios de los varones/ siempre nos niegas al más bello?”. En él se describe la belleza física de un joven de boca púrpura y nariz perfecta, que el narrador ha conocido en una parranda y debe resignarse a abandonar una vez ésta se acabe porque pertenece a otras distancias y costumbres.

De manera que puede concluirse que en el alma del poeta quedan muchas soledades, por los amores idos, furtivos, recordados, consumados o inconclusos. Es un poeta que lo ha vivido todo en el amor, desde lo corporal y verdadero, hasta lo ensoñado. Las metáforas de Jattin tocan la fibra interior del lector que ha amado y que sabe que el amor se relaciona con el cuerpo, la sangre y el alma y que en él todos somos tan frágiles como náufragos. Estos versos de Jattin nos describen la amplitud de su amor por el varón:

Afianzada en tu voz genital En el giro del carruaje  
perla y rosa a toda máquina llevándoteme a tu paraje  
entre algodones y pájaros y cebúes sagrados Va  
mi ilusión de un futuro compartido cuerpo a cuerpo  
que la trama de fatales hechos y el tiempo transcurrido  
desbordan contra mí como una copa de sexual  
veneno

Qué más quieres hermano de mi sangre si ya  
estás dentro de mí y lo que escribo Como si fueras  
mi último aire El velero que pasa por un naufragio  
en sueños

No soy de ti pero tampoco me pertenezco Soy de esos  
momentos que habitas incluso con violencia Pero  
la herida es tuya Y el dolor que te imagina  
olvidándome.<sup>27</sup>

El amor salva al poeta, incluso de sí mismo; llega intempestivamente para alejar su amargura, como en aquellos versos donde conoce al mancebo que lo rescata del sol que es su enemigo y le permite acostarse en su hamaca que es el lugar desde donde se contemplan las estrellas o se descansa en las tardes de calor, es la cama que comparte con ese amor que bien podría llamarse Priápo.

...Hoy estás allí en la intimidad de mi hamaca  
tendiendo como un fauno priápico y soñoliento  
el cuerpo de tu virilidad entregada

No te amo demasiado pero te necesito más  
que al poema.<sup>28</sup>

---

27 *Ibid.*, p. 122.

28 *Ibid.*, p. 147.



Después de leer la obra de Jattin puede concluirse que su amor por el varón es como él mismo lo diría un “lindo amor”; está revestido de intereses, noblezas, soledades, placeres y bellezas similares a las que ocurren entre hombres y mujeres. El siguiente fragmento casi podría considerarse como una síntesis de su propuesta estética, que de seguro es involuntaria porque hace parte de su sensibilidad y no representa un deseo expositivo, de lo que es su amor por el varón, por el amigo o por aquel que se desea eróticamente.

...Creí morir de alegría al verte amor mío  
Al verte se me reventó el alma ante tus ojos  
Lindo amor

Te quiero como el carajo Soy un varón de palabra  
Te quise desde que nos conocimos junto al río  
con esas mismas camisas Amigazo de siempre  
Amigazo de mi vida entera Eres un varón del putas  
Yo también...<sup>29</sup>

Así es como asistimos al final del rastreo del amor por el varón en la obra de Jattin, en donde:

...Está el jardín oloroso a sudor masculino  
a saliva de besos profundos que anhelan  
desatar el torrente del deseo en su cima  
y que fluyan las savias y que descansen los cuerpos...<sup>30</sup>




---

29 *Ibíd.*, p. 116.

30 *Ibíd.*, p. 152.

## Bibliografía

- Amaral, Pedro Augusto. "Raúl Gómez Jattin: irregularidad y razón poética". *Revista de cultura* #65. Fortaleza Sao Paulo. Septiembre-octubre de 2008. <http://www.jornaldepoesia.jor.brag65jattin.htm>
- Columnas periodísticas: columna de jueves 12 de junio de 2008. <http://idejeguz-coles.blogspot.com>
- De Ory, José Antonio. "Raúl Gómez Jattin, El príncipe del Valle del Sinú", *Clarín: Revista de nueva literatura*, año 6, N° 34, 2001, pp. 51-56.
- \_\_\_\_\_. *Ángeles Clandestinos*. Grupo Editorial Norma, Bogotá, 2004.
- Fiorillo, Heriberto. *Arde Raúl*, Bogotá, 2003.
- Gómez Jattin, Raúl. *Poesía 1980-1989*. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 1995.
- Yourcenar, Margarite. *Alexis o el tratado del inútil combate*. Madrid, Suma de Letras, 2000.